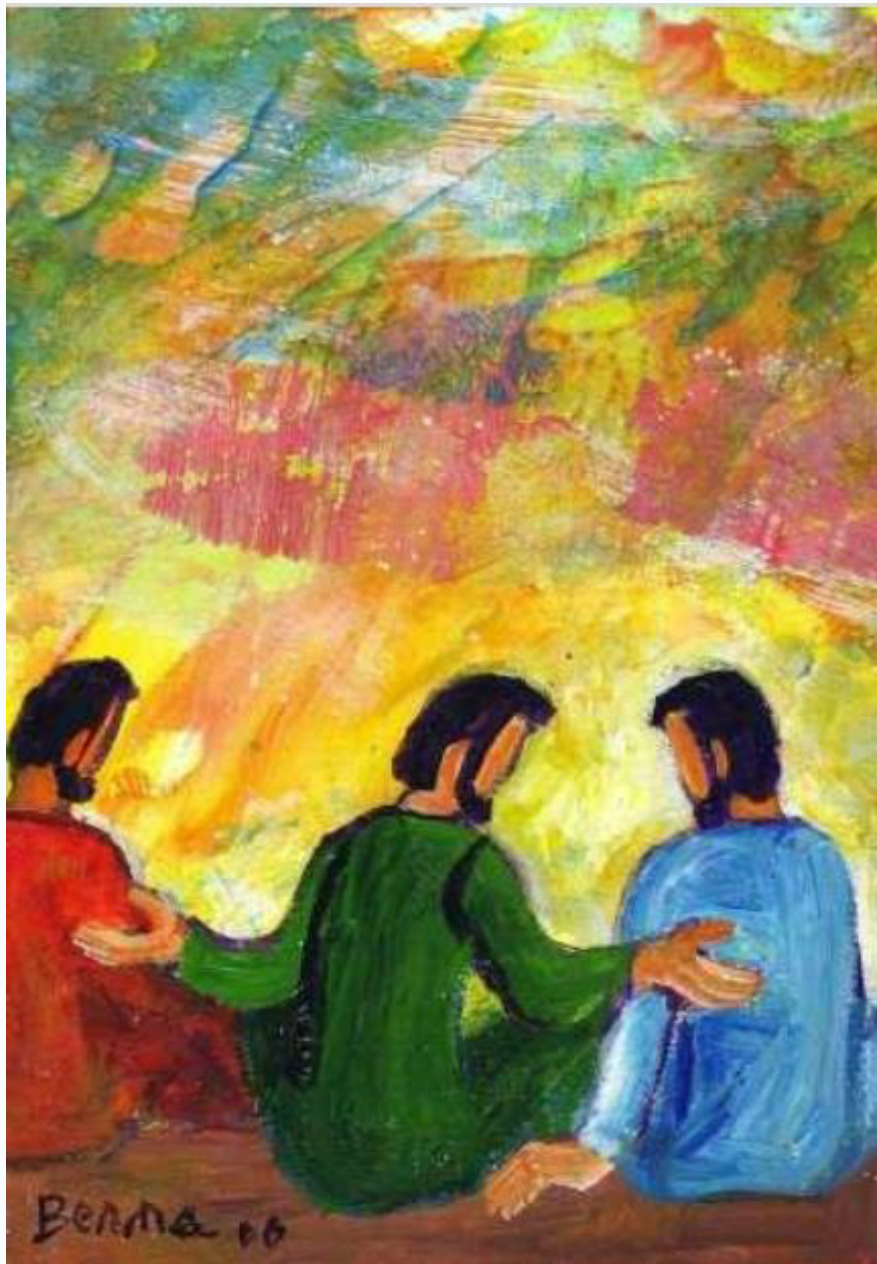


DOMINGO 9 DE MAYO DE 2021

LECTURA ORANTE
DOMINGO 6° DE PASCUA
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**Un mandamiento mayor,
El mandato
del amor de Jesús**

Juan 15, 9-17

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios y Padre nuestro, fuente de vida y amor:
Tú te has hecho cercano e íntimo con nosotros
en tu Hijo Jesucristo.

Por medio de él podemos vivir tu vida, rica y generosa,
y que alcanza a los hermanos,
ya que Cristo vive en nosotros y nosotros vivimos en él.

Que tu Hijo nos reúna a todos juntos en él,
que todos lleguemos a ser sarmientos de la misma vid
y que el vino nuevo de justicia y amor
llene toda esta nuestra tierra con alegría y paz.

Te lo pedimos por medio de Aquél
cuya savia de vida fluye en nosotros,
Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Juan 15, 9-17, flores y una cruz. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que acompañamos en silencio a Jesús en el sepulcro y que frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Juan 15, 9-17

a) Una clave de lectura:

El amor es el corazón de la fe cristiana, el Amor de Dios por nosotros, amor de unos con otros para expresar nuestro amor a Él. Jesús nos llama a amarnos unos a otros con el mismo amor con que él nos ha amado, con el mismo amor con que él ha sido amado por su Padre. El amor manifestado en estos términos, es muy exigente, sorprendente y asombroso. Se nos hace presente el Padre cuando renuncia a su propio Hijo por nosotros. Jesús siguió mostrándonos una forma humana al amor de Dios, cuando se preocupó por la gente y dio nuevas oportunidades a marginados, los no amados y a los “no atractivos”. Hoy nos convoca y nos mueve a renovar el amor en todas sus direcciones. Pidamos la gracia de renovar y concretar nuestra llamada al amor.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Juan 15, 9.11: El amor del Padre, causa de la alegría plena.
- b. Juan 15, 12- 15: Una nueva relación con Jesús
- c. Juan 15, 16-17: El mandamiento de Jesús

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 15, 1-8

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.



5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Hay algo que nos haya provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué sentimientos nos provoca ser llamados “amigos” y “amigas” de Jesús?
- d. ¿Sobre qué fundamento se basa esta nueva relación entre Él y nosotros?
- e. ¿Cómo experimentamos la gratuidad del amor del Padre y de Jesús?
- f. ¿Cómo podemos entender y concretar la llamada a dar frutos abundantes?
- g. ¿Cómo expresamos este don con los hermanos y hermanas que encontramos en nuestro camino?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Juan 15, 9-11: El amor del Padre, causa de la alegría plena. En el discurso de Jesús, las frases se relacionan con un gran vértigo comunicativo que, sin embargo, no cansa, al contrario, cautiva. Cada una de las expresiones es completa y se entiende en sí misma y, al mismo tiempo se inserta en el mundo expresivo de Jesús según Juan, en continuidad de los temas y los términos usados en los escritos joánicos. El v. 9 se percibe un cambio, ya no hay imágenes, sino la referencia directa a una relación. Jesús se pone en medio de un recorrido descendiente que va de Dios a los hombres. El verbo “amar” lo habíamos encontrado ya en el capítulo 14. Ahora reaparece para una nueva síntesis. Donde se habla de los “mandamientos”, de da paso al “mandamiento” de Jesús. La relación de reciprocidad se retoma a través del imperativo “permanezcan en mi amor”; y se pasa del verbo “amar” al sustantivo “amor” para señalar que la acción procede del Padre y pasa por el Hijo a la humanidad creando un nuevo estado de cosas, una posibilidad que era impensable hasta ese momento. La reciprocidad del se realiza en sentido contrario. La observancia del mandamiento de Jesús es la forma de responder por parte de los discípulos, en analogía y en continuidad con la forma con que el Hijo ha observado los mandamientos del Padre y por esto él también permanece en su amor. La perspectiva es muy distinta del legalismo expresado en “ley” y “mandamientos”. Jesús vuelve a poner todo en su perspectiva verdadera: una respuesta de amor al amor recibido, el anuncio de la posibilidad de estabilidad en la presencia de Dios. El v. 11 es una salida de la perspectiva legalista, pues el fin es el gozo de relación; el gozo de Jesús en sus discípulos, su gozo presente en plenitud.

b. Juan 15, 12-15: Una nueva relación con Jesús. Con el v. 12 el discurso se vuelve más apremiante. Jesús afirma que sus mandamientos se reducen a uno sólo y está puesto en clave de respuesta. De acuerdo a esto, los discípulos están llamados a amar como Jesús los ha amado. Lo que sigue establece en términos absolutos el primado del don de Jesús (v. 13). La obra insuperable de su amor es una acción que levanta al nivel máximo el don de

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación



la vida. De aquí resulta importante el nuevo nombre que Jesús da a los discípulos, llamándolos amigos. Ya no son siervos. La diferencia está en la falta de conocimiento del siervo respecto de los proyectos de su señor. El siervo está llamado a ejecutar y basta. El discurso de Jesús sigue una lógica clara. Justamente porque ha amado a sus discípulos y está a punto de dar la vida por ellos, es que les ha revelado el proyecto suyo y de su Padre, lo ha hecho mediante signos y obras, lo hará en su obra más grande, su muerte en la cruz. Una vez más Jesús señala su íntima relación con el Padre (v. 15). Sin embargo, en el corazón de la afirmación de Jesús sobre los discípulos como amigos no se olvida lo que se ha expresado antes sobre la ejecución del mandato (v. 14). Justamente en eso se manifiesta la relación de intimidad con Jesús.

c. Juan 15, 16-17: El mandamiento de Jesús. Una afirmación rotunda sobre la iniciativa de Jesús en la llamada de los discípulos. Aparece veladamente la imagen de la vid, con un sentido un poco distinto ya que, al contrario de una vid plantada en tierra, los discípulos están llamados para que vayan y para que en este ir den fruto; el fruto está destinado a permanecer (mismo verbo usado para permanecer en el amor de Jesús) y, al mismo tiempo a ponerse en camino, dar frutos. La identidad de discípulos se fundamenta en la elección hecha por Jesús y presenta un camino que recorrer, un fruto que dar. Entre el pasado de la llamada, el presente de la escucha y el futuro de dar fruto, el cuadro del discípulo parece completo. Sin embargo, hay que arrojar luz sobre Alguien, hay todavía una actitud que proponer. El fruto no es resultado de la simple acción particular del discípulo. Dar fruto está en relación con experimentar la indigencia y la conciencia de un don recibido con abundancia y gratuitamente. Jesús ha revelado a su Padre, fuente del amor y de la misión del Hijo, el Padre al cual es posible dirigirse en nombre del Hijo ya que hemos permanecido en su amor. Y la conclusión se plantea de manera solemne y lapidaria.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¡Tomemos conciencia del don gratuito del amor del Padre !



Miremos nuestra vida y tomemos conciencia del don gratuito del amor del Padre en nosotros. Pura gratuidad. A la luz de esta conciencia, demos gracias por nuestra debilidad que nos invita a volvernos constantemente a Jesús y a nuestros hermanos, porque solos o solas, nada podemos hacer.



**Oremos con el
Salmo 97,1.2-
3ab.3cd-4**

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas;
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel. R/.



Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera,
gritad, vitoread, tocad. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro,
en esta celebración de la Palabra nos has dado pruebas de tu amor
al darnos a tu Hijo y a su Espíritu.
Tu Hijo Jesús fortalece nuestro amor.
Acepta, Padre, nuestra acción de gracias
y suscita lo mejor en nosotros,
para que demos fruto abundante de amor fuerte y fiel.
Que tu Santo Espíritu nos una para construir comunidad
todos juntos y vivir en tu amor y alegría
ahora y por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

